

El secretario general técnico del Ministerio de Educación y Ciencia habla del Año Internacional de la Educación *

¿Cómo ha conmemorado el Ministerio de Educación y Ciencia este Año Internacional de la Educación?

El Ministerio ha sentido vivamente la importancia de la proclamación del año en curso, como Año Internacional de la Educación, y ha querido manifestar su total adhesión a las ideas que han inspirado esta iniciativa de las Naciones Unidas. El propio ministro del Departamento, a través de una alocución transmitida por televisión el pasado mes de enero, se dirigió a todo el país para destacar la importancia del tema y quizá la pregunta que usted me hace quedaría contestada con las mismas palabras del ministro, cuando, aludiendo a la prevista reunión en París de los ministros de Educación de todas las naciones miembros de la ONU, afirmó que esperaba poder decir a sus colegas de la Asamblea «que los españoles se han comprometido con el problema de la educación de su país y que la España de 1970 vive la hora de la Educación».

Son bastantes las actividades desarrolladas dentro del marco de la conmemoración; así la Exposición de Realizaciones del Ministerio de Educación y Ciencia inaugurada por el Jefe del Estado, que aún continúa abierta, con una afluencia extraordinaria de visitantes, en el Palacio Velázquez, del Retiro de Madrid, y las manifestaciones parecidas que han tenido lugar o están próximas a inaugurarse en Valencia, Barcelona y otras localidades.

La REVISTA DE EDUCACIÓN del Ministerio ha dedicado en sus últimos números —y lo mantendrá a lo largo del año— un espacio al Año Internacional de la Educación, donde se reseñan todas las actividades iniciadas bajo su signo en España y en el extranjero. La amplia campaña publicitaria realizada para divulgar la convocatoria de becas

y ayudas al estudio, desarrollada por medio de carteles, prensa, radio y televisión, se ha presentado como una contribución al Año Internacional de la Educación.

En fin, cabe destacar la película *El reto de nuestro tiempo*, presentada también expresamente dentro de dicha celebración y en la que aparecen sobre imágenes en color las ideas claves del «Libro Blanco» y del proyecto de reforma educativa. Esta película, en su versión francesa e inglesa, además de española, ha sido ampliamente difundida y ha tenido magnífica acogida como un documento vivo de las preocupaciones y los anhelos comunes a muchos países.

Por último, a lo largo de todos los meses que restan del año seguirán las manifestaciones exteriores para secundar tan acertada iniciativa de las Naciones Unidas, pero yo diría que la gran aportación de España al Año Internacional de la Educación será la aprobación de la Ley que constituye una ilusionada y consciente esperanza de todos los españoles ante el futuro, en tanto que las continuas muestras de interés que sobre la reforma educativa recibimos del extranjero y muy en especial de los hermanos países de Iberoamérica, han de hacer creer que nuestros trabajos suponen, también en el plano mundial, una importante colaboración al Año Internacional.

Usted ha sido subdirector general de Prensa: ¿Cree que la prensa se ha hecho eco del Año Internacional de la Educación?

Estoy plenamente convencido de la gran sensibilidad que la prensa, es decir, los periodistas españoles, tienen por los grandes temas de importancia evidente. Nuestros periódicos han recogido ampliamente el hecho de la celebración de ese Año Internacional y, lo que es más importante, han puesto a contribución del mismo, con sus comentarios, con sus sugerencias e incluso con sus críticas, un auténtico esfuerzo in-

* Extracto de las declaraciones del secretario general técnico del Ministerio de Educación y Ciencia, don Pedro Segú, a la revista *Actualidad Española*.

formativo en torno a los temas de la educación. Estoy por decir que, como nunca, la prensa ha recogido en estos últimos tiempos constantes noticias sobre la materia, culminando en las que se refieren a la aparición del «Libro Blanco» y a los debates del proyecto de ley en las Cortes Españolas. Con ello, insisto, los periodistas no han hecho más que conectar con los afanes y las ilusiones ampliamente sentidos por el pueblo español y es de agradecer que así haya sido. Yo espero que esta constante de nuestros medios informativos no decaiga y, como en este terreno todo nos parece poco, me atrevería a pedir que junto al permanente interés por la educación se acentuase en todo lo posible la extensión de las informaciones sobre ella.

Usted también ha sido comisario del PIO: ¿Cree que realmente se cumple en España esa Igualdad de Oportunidades que proclama nuestra Constitución?

Una de mis mayores satisfacciones ha sido el haber estado al frente de la Comisaría de Protección Escolar, hoy Dirección General de Promoción Estudiantil. Desde ella he podido comprobar que se ha contado con un instrumento muy eficaz para lograr la realización del principio de igualdad de oportunidades en el terreno educativo. Lo que se ha hecho y se está haciendo es mucho, pero la consecución de la meta propuesta nunca podría considerarse plenamente alcanzada con la mera aplicación de las cantidades de que dispone el Fondo correspondiente. La igualdad de oportunidades tiene exigencias más complejas y superiores. La nueva ley de Educación contempla el principio con amplia concepción, y ahí están, por ejemplo, los preceptos relativos a la Educación General Básica obligatoria y gratuita para todos. Creo sinceramente que estamos en el camino para conseguir plenamente y en verdad esa igualdad de oportunidades en el campo de la educación que ha de ser base y fundamento de una mayor integración social.

Las Cortes han aprobado el principio de gratuidad en la Enseñanza Básica, pero se han levantado suspicacias acerca de su viabilidad: ¿Con qué medios cuenta o contará el Ministerio para llevarlo a cabo?

Yo le contestaría con una frase del ministro de Educación y Ciencia contenida en la introducción del «Libro Blanco»: «Los medios no faltarán si la voluntad existe.» El proyecto de ley del Gobierno ha sido por éste sometido a las Cortes Españolas. El país, por otra parte, tiene plena conciencia de la importancia que la reforma educativa entraña para la vida toda de la comunidad. Los estudios económicos realizados permiten prudente y confiadamente creer que la reforma, proyectada en su ejecución a lo largo de diez años, tenga plena viabilidad dentro del marco de nuestra economía y atendida la trascendencia vital de la cuestión que ha sido definida así en palabras de nuestro Jefe del Estado: «El reto de nuestro tiempo es la formación y la enseñanza y en él estamos empeñados con la esperanza firme de conseguir los más evidentes resultados.»

En los planes del Ministerio, ¿se tienen pensadas soluciones en fecha próxima al problema económico del Magisterio?

Sería muy fácil contestar alegremente y con fines de halago a esta pregunta. Pero no se trata de esto, pues estamos en momentos de realismo y sinceridad. Creo que los problemas del Magisterio no son sólo económicos y es obvio que el Ministerio tiene ideas claras de la importancia radical y decisiva que el Magisterio tiene como pieza fundamental para hacer realidad la reforma educativa. Desde esta premisa, es evidente que hemos de ser consecuentes, y en ello está empeñado el Ministerio, que trata, día a día, de robustecer uno de los ejes más principales de la tarea educativa, y ello desde todos los ángulos necesarios.

